

.....

Así ha ocurrido en nuestra patria. Parte ayer de los dominios españoles, fueron preciosos días con el vecinato de Buenos Aires, cuidados por su madre con el cariño que la época encierra, llegó un día, en que, cual el avefallea en el nido, quiso volar. Falta de medios y exención, aspiró la brisa de la libertad, de ese don tan querido que aún en la costa de su sangre, puede conquistar sino a entre el otro hermanos. Desunidos, enemistados sangrando por mil heridas; en lucha constante, de una no ha llegado todavía. ¡Puro tengo fe, señores, y ella me dará fuerza.

En esas noches, en que rendido por el trabajo, me entrego al descanso; en ese instante en que la materia rendida por las fuerzas físicas, permite al espíritu volar libremente por las regiones de lo desconocido, yo he soñado para mi patria días de felicidad y de ventura: yo la he visto grande, poderosa y rica como puede y tiene medios de serlo.

en, los cañones que destrozan: no necesitamos elevar la bandera de destrucción, ni hacer avanzar al viento nuestra gloriosa enseña, guiando a sus hijos al combate: no necesitamos elevar en busca de nuevos territorios: nos basta con lo que tenemos.

Pero es preciso que levantemos la bandera de la paz y del trabajo, noble enseña que todas las naciones respetan; es preciso que se acostumbren a necesitarlos por lo que nuestra industria y agricultura valga; y no por el esfuerzo

La Libertad debe ser nuestro guía; pero la libertad que nace del ejercicio de nuestros sagrados derechos, no de las voluntades individuales. El trabajo aumentado y ciertos hechos iniguantes traerán a nuestras playas miles de inmigrantes, que poblarán nuestra campaña, establecerán industrias, y al verse en un país rico, feliz y libre querrán por su voluntad ser nuestros hermanos.

ese día, que llegará, porque lo dice mi fé en el destino de mi patria, ese día, abrazadas en estrecho lazo las Repúblicas Sud-Americanas, sea, día, sin miras de conquista entre sí, porque los hermanos no deben destruirse, daremos ejemplo al mundo de lo que puede la raza española, que si hoy dormida y aniquilada está por sus luchas internas, llegará el día en que una como siempre la nación mas adelantada, que mas alto ha llevado la bandera del progreso, y ese día, al tender nuestros brazos a la vez fué nuestra, donde un echo es:

de nuestros pechos: todos somos hermanas.
He dicho.

A. Fontana (hijo).

PALABRAS DE CLAUSURA

OR EL SECRETARIO DE LA G. D. EN LA VELADA
LITERARIO-MUSICAL CELEBRADA EL 27 DE MAYO
DE 1883.

Salvador G. Fontana.

El pueblo que mucho me impone un deber: y la verdad que estos son difíciles en algunas ocasiones. Honrado con el puesto de Secretario de esta institución llamada a prodigar tanto bienes y a difundir el mayor de todos, la instrucción, debo por tanto redactar el acta de las sesiones que se celebran y cómo hacer la de esta sesión?

Bellosísimas frases, pensamientos sublimes, tan dignos de aplauso han resonado en este recinto y al recordarlos me siento feliz.

Alfá en los tiempos antiguos, en tiempo de la Roma que señora fué del mundo, elevaban colosales edificios construidos con el sudor de la sangre de sus esclavos y los despojos de la vencidos; edificios tan grandes, tan bellos

Pues bien, en aquellos circos donde se reúnan de 15 a 20,000 espectadores, un hombre se presenta a luchar con una fiera, á encontrar muerto ó á recobrar la libertad perdida. Los radiadores buscan allí antes de morir, la altura mas interesante para ser mas agradada por las bellas que los contemplaban. La multitud se agita, se agita, se agita.

En la Edad Media aparécenos una institución no menos terrible, si bien mas caballeresca. Los torneos en que dos hombres cubiertos de hierro y empuñada la terrible lanza, luchan entre si con denuedo para conseguir que la reitral Torneo le adjudique el codiciado premio: a flor, una banda son á veces el obieto de

do cuya adquisicion cuesta la vida a mas de combatiendo.

Pasaron los tiempos: la multitud no cerre surosa a ver y presenciar terribles combatiuchas a muerte, sino que por el contras agolpa en estos torneos de la inteligencia buscando solaz a su espiritu. No es ya el fuerte el que mas se aprecia, sino por el contrario, la nacion mas civilizada, la que manifiesta el numero de saber poseen sus individuos, es que por mutuo consentimiento se la conside-

A quién adjudicar el premio en esta noche? ¿quién hacer digno de tamaño honor? Pues bien, yo me proclamo rey del torneo en esta noche y le adjudico no al mejor cantor, no al más ilustrado de los que en esta noche han pasado la tribuna, sino a vosotros, bellísimas, que flores de la vida, la habéis embalsamado esta noche con vuestro perfume embriador. Sois vosotras las que guais nuestros ojos y en tanto que a nuestros certámenes asis-

EXTERIOR

Francia

El primero procede de un pueblo de cabeza
ante, maravilloso de brío, sobrio de pa-
sas a flor de piel, incomparable para hacer
de la elocuencia en fanfarronas, pero en
sus saltos de viento son una frecuencia
de ideas, como en el cielo.

La mas oprimida que esas poblaciones que
en el fondo de la vieja Galia, sobre el
de la céntrica que la España ha

no. Ellas son sólidas y resistentes como lo que las soporta. Allí, las convicciones están. Nada de cambios repentinos. Y Breznev, en la Unión, ese pedazo de una corona por el Loire, las ideas buenas lentamente, pero cuando bien penetran profundas raíces y no se las arrancan.

Así que las divisiones políticas deben ser limitadas. Los partidos chinos son caóticos. La revolución ha empleado una de

gito para principiar a introducirse entre
elementos sencillos de esta región. Por des-
gracia en el primer momento, ella tenía que
soportar las peores ampliadas, cuando pasaba
siempre frente al convento de la Misión
de la misma ciudad de un lado y otro
frente de los duqueses o reyes de la mis-
ma.

